

BALA PERDIDA MATA A JOVEN MUJER EN LA AURORA

LE APAGARON

La Aurora



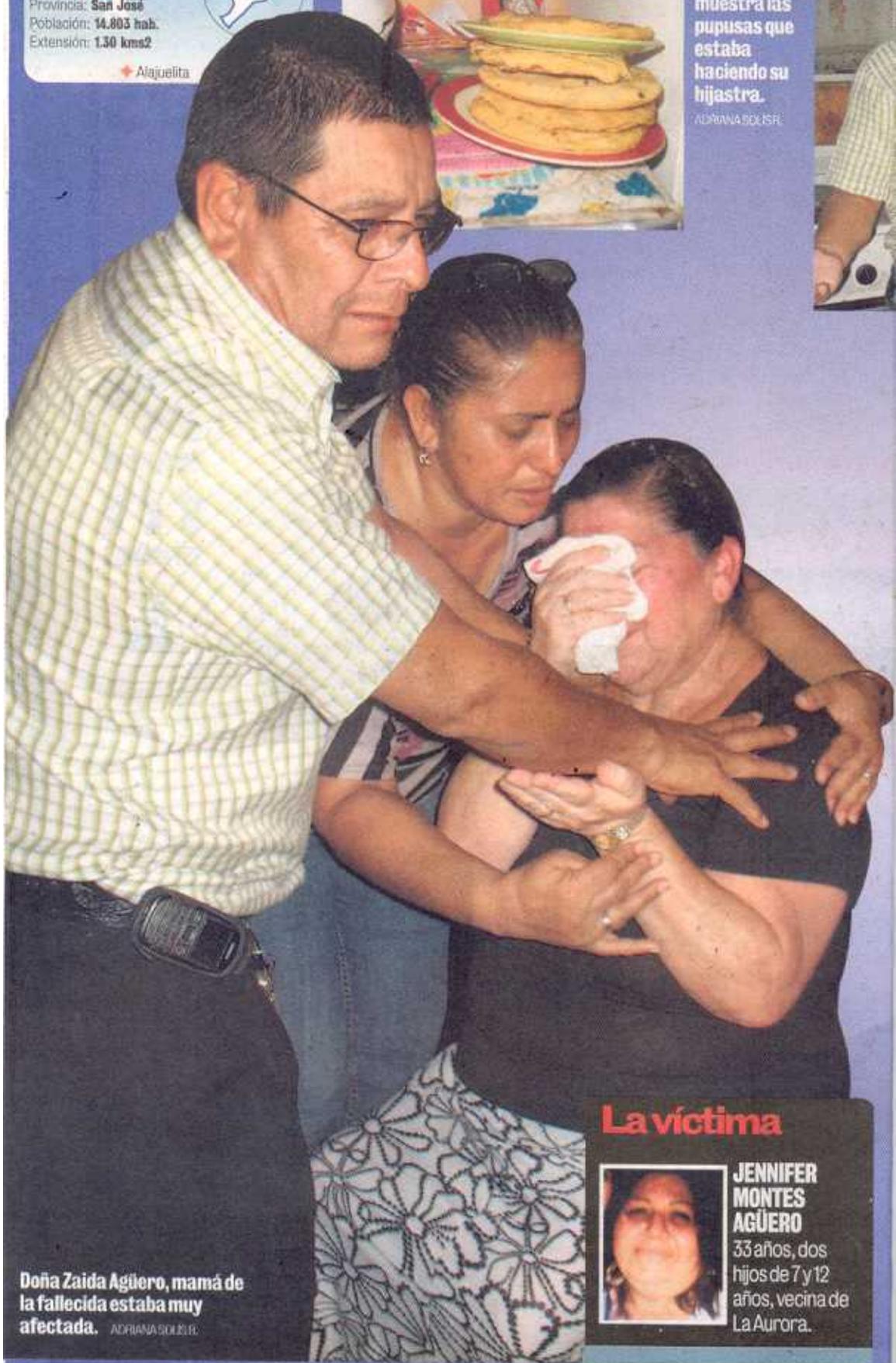
Provincia: **San José**
Población: **14.803** hab.
Extensión: **1.30** kms²

Alajuelita



Don Óscar Pérez muestra las pupusas que estaba haciendo su hijastra.

ADRIANA SOLÍS/R.



Doña Zaida Agüero, mamá de la fallecida estaba muy afectada.

ADRIANA SOLÍS/R.

La víctima



JENNIFER MONTES AGÜERO

33 años, dos hijos de 7 y 12 años, vecina de La Aurora.

LA VIDA



La muchacha murió en el hospital San Juan de Dios. EDO VILLALBA/COLIT

adrisolis@lateja.co.cr

a las 9:45 de la noche, se armó en La Aurora de Alajuelita una balacera de miedo.

Jennifer Montes Agüero, de 33 años, estaba dentro de la casa y decidió salir para decirles a sus hijos—de 7 y 12 años—, al padrastro y la abuela que se protegieran de los plomazos.

Ellos lo hicieron, pero Jennifer no tuvo igual suerte. Una bala perdida de las muchas disparadas por dos hombres en moto le pegó en la parte izquierda del estómago.

Todo esto pasó cerca de la ferretería La Terminal y la muchacha solo tuvo tiempo de decirle al padrastro, Óscar Pérez, que la habían pegado. De inmediato llamaron al 911 y la Cruz Roja la llevó al San Juan de Dios, donde murió poco después.

“Iba con mi nieto a dejar a mi suegra al carro cuando vi una moto con dos tipos, jamás imaginé que anduvieran con el alma endiablada y empezaron a disparar”, contó Pérez.

Los rastros. Este lunes todavía se veían casquillos en la acera de la alameda donde Jennifer fue herida.

Las autoridades no han identificado a los responsables del crimen, pero se supo que los disparos iban dirigidos a una persona que escapó.

Pupusas a medias. Cuando comenzaron los balazos Jennifer estaba con su mamá, doña Zaida, haciendo pupusas porque la abuelita tenía antojo de comerlas.

Jennifer tuvo tiempo de preparar algunas, que quedaron en el plato donde las colocaba. Ayer la familia lloraba al verlas.

CREO QUE...



“Era una gran mujer muy tranquila y alegre”.

OSCAR PÉREZ
HERMANO



“Todo pasó muy rápido ella salió a prevenirnos y la bala la alcanzó, no era mi hija, pero era una gran persona”.

OSCAR PÉREZ
PADRASTRO



“No solo fue mi hija, también fue mi amiga, ella fue un regalo de Dios. Los nietos que me dejó son el consuelo”.

ZAIDA AGÜERO
MAMA

ADRIANA SOLÍS R.

“Solo tenía dos hijos, ella era la mayor y la única mujer. Ahora me ha cargo de mis nietos, que son mi único consuelo”, dijo en un mar de lágrimas doña Zaida.

Jennifer trabajaba para un proyecto de vivienda cuyo fin era lograr la casa propia para ella y varias mujeres de bajos recursos.

Será sepultada hoy en el cementerio de Alajuelita.